

a Obregón la “ayuda de los obreros organizados del país”. Morones había sido enviado a EE.UU. por Obregón, para pedir a Gompers su influencia cerca del Gobierno Americano, en el reconocimiento de su beligerancia primero y su gobierno después.

Se convocó a los antiguos miembros del Partido y, junto con los nuevos se trató de reorganizar el Partido, para lo cual Allen dio un extenso informe sobre su actuación anterior y renunciando el cargo que de Srio. Gral. había conservado a través de todos sus aislamientos. Se reconoció y aprobó como buena la labor que había desarrollado y no se le aceptó su renuncia, habiendo quedado reorganizado el Comité, a cuyo frente quedó de nuevo.

Durante los días álgidos del movimiento militar que derrocó a Carranza, los componentes del Bureau, por acuerdo expreso tomado en sesión verificada pocos días antes de que estallara dicho movimiento, se decidió que todos salieran a diferentes partes del país, con objeto de “adueñarse” de la situación y convertirla en movimiento social, conforme a las Bases hechas. Carrillo se fue para Zacatecas; Elena Torres para Orizaba y Veracruz, donde se reunió con Ramírez; Múgica, con María del Refugio García y Estela Carrasco, más otro yucateco recomendado por Carrillo, se fueron a Michoacán. Allen quedó, por acuerdo general, en la Capital, “para desde ella dirigir el movimiento conforme a las Bases”. Muchos elementos radicales del país se dirigieron en esa época a Allen, pidiéndole consejo e instrucciones sobre la actitud que deberían tomar en el movimiento Obregonista y Allen les contestaba invariablemente: “que no se mezclaran ni en pro ni en contra, hasta tanto no se viera qué fines llevaban los enemigos de Carranza”. Se puede asegurar que un ínfimo por ciento de trabajadores tomó las armas en favor de Obregón, no obstante las gestiones y promesas de Morones. Solamente en la Capital fue donde los ferrocarrileros ejercieron acción, saboteando,

